

Mejor que las expectativas / Brasil

Ventas minoristas

1,3%

interanual en feb-2022

-1,5%

interanual en ene-2022

1,1%

intermensual en feb-2022

2,1%

intermensual en ene-2022

- Las ventas minoristas de Brasil registraron un aumento de 1,1% en feb-2022 respecto al mes anterior, lo que representa la segunda suba consecutiva y por encima de las expectativas de los analistas (+0,1%).
- Las mayores subas se observaron en las ventas de *libros, revistas y periódicos* (+42,8% intermensual), *combustibles y lubricantes* (+5,3%) y *muebles y artículos para el hogar* (+2,3%).
- Como contrapartida, hubo caídas en *artículos farmacéuticos* (-5,6%) y *material para la construcción* (-0,4%).

Nueva suba / Estados Unidos

Producción industrial

5,5%

interanual en mar-2022

7,5%

interanual en feb-2022

0,9%

intermensual en mar-2022

0,9%

intermensual en feb-2022

- La producción industrial de Estados Unidos registró un aumento de 0,9% intermensual en mar-2022, repitiendo la suba observada el mes anterior y superando las expectativas de los analistas (+0,4%).
- El incremento estuvo impulsado por mayor producción de *vehículos automotores y sus partes* (+7,8% intermensual), *minería* (+1,7%) y *productos plásticos y caucho* (+1,1%). En contraste, disminuyó la producción de *gas natural* (-2,9%) y *textiles* (-1,6%).
- La utilización de la capacidad instalada fue de 78,3%, aumentando 0,6 puntos porcentuales respecto al mes anterior y superando los valores previos a la pandemia (77%).

Crisis de balanza de pagos en Sri Lanka

La semana pasada, el gobierno de Sri Lanka anunció la suspensión temporal de los pagos de deuda externa hasta que “con la asistencia del FMI y otros socios se pueda preparar un plan completo de recuperación”, en las palabras del ministerio de Finanzas. El programa que se negocia con el FMI, el 16° en la historia del país, aportaría un financiamiento de USD 4 mil millones.

Ministerio de Finanzas de Sri Lanka: “con la asistencia del FMI y otros socios prepararemos un plan completo de recuperación”.

En los últimos años, la economía de Sri Lanka sufrió de manera directa un conjunto de shocks simultáneos. En primer lugar, la pandemia del COVID-19 afectó los ingresos por turismo, sector que representó el 12,6% del PIB en 2019. Esta actividad ya venía afectada por eventos de inseguridad en abr-2019.

En segundo lugar, considerando que Sri Lanka es importador neto de combustibles, la suba en las cotizaciones afectó negativamente su balanza comercial que aún no logra aumentos similares desde sus exportaciones.

En tercer lugar, dos decisiones del gobierno generaron un empeoramiento de la situación económica. En abr-2021 se prohibieron las importaciones de fertilizantes y se declaró al país como una nación de agricultura 100% orgánica. Esto derivó en una drástica caída de la producción agrícola que no sólo afectó las exportaciones, sino que obligó a aumentar las importaciones. Esta medida fue revertida en nov-2021. Por otro lado, se estableció una importante baja de impuestos (equivalente a 2% del PIB) que, sin contrapartida de baja del gasto, aumentó el déficit público.

En suma, todas estas medidas generaron la típica crisis de balanza de pagos, con las reservas internacionales disminuyendo gradualmente (son sólo el 20% del valor de 2019) y la deuda pública superando el 100% del PIB (siendo sus principales acreedores los organismos de crédito y estados asiáticos como Japón, China e India).